

Diciembre, 27. Murió en Paris José Manuel Hidalgo, el Ministro de Maximiliano en Francia.

### 1897

Enero, 1.º Muerte del General Miguel Negrete en la capital de México.

Marzo, 2. Murió en Tacubaya el poeta laureado, el célebre Constituyente i repúblico Guillermo Prieto.

Marzo, 31. Muerte del General constitucionalista Sóstenes Rocha en la capital de México.

Marzo, 31. Muerte del General imperialista Lic. Remigio Tovar en el Hospital de Jesus en México.

Junio, 9. Murió en Puebla el imperialista Lic. Francisco Flores Alatorre, redactor de "El Amigo de la Verdad" en la misma ciudad durante 25 años. El Illmo. Sr. Amézquita improvisó la oracion fúnebre.

Diciembre, 31. Muerte del Lic. Pedro Escudero y Echanove, Ministro de Maximiliano.

### 1898

Febrero, 11. Muerte de Felix M. Zuloaga, Ex-Presidente de la República, en la capital de la misma.

Marzo, fines. La Emperatriz Eugenia en Paris. El periódico mexicano "El Mundo", en su n.º del 13 de abril pp.º dice: "No somos los primeros en mostrarnos impresionados por una noticia publicada en la prensa de Paris, redactada en los siguientes términos:

"La Emperatriz Eugenia que se dirige a Cabo Martin, se ha detenido en Paris por una lijera crisis reumática que padece."

Ven nuestros lectores que, en tres ó cuatro lineas no mas intercaladas entre anuncios sin importancia alguna, se relatan las dolencias de una dama que fué *Soberana de Francia y Reina de Paris*, en donde hoy vegeta como extranjera. ¡Eloquente ejemplo de las vicisitudes humanas y abismo de dolor, en el cual es dable caer, despues de llegar á la cúspide de la felicidad y de las grandezas!"

## Conclusion.

Durante treinta i un años han desaparecido Maximiliano i Juarez, Gutierrez de Estrada i Lerdo de Tejada, Eloin i Teodosio Lares, Bazaine i Ramon Corona, Napoleon III i Seward, Guillermo Prieto i Escudero y Echanove, i casi todos los que pensaron, iniciaron, establecieron, apoyaron, combatieron, defendieron i derrocaron el Segundo Imperio. Vive Carlota: en una bartolina cubierta de damasco, con los ojos desencajados i el cabello cano i descompuesto, evocando a gritos los recuerdos de aquel grande acontecimiento. ¡Cosa admirable! Como en una esfera colocada sobre una superficie plana todo el peso obra en un solo punto, así parece que todas las desgracias del Segundo Imperio han venido a pesar sobre una sola infortunada mujer: la que hizo el papel de Eva. Vivimos muchos espectadores i testigos de aquella sorprendente Intervencion extranjera i de aquel solemne naufragio, i en treinta i un años, ni en el Atlántico ni en el Pacífico, en ningun punto del horizonte ha vuelto a aparecer algun navio en actitud de guerra contra México; ni la poderosa águila imperial de dos cabezas, a pesar de su profundo odio a la pobre águila mexicana, se ha atrevido a extender sus garras sobre ella; ni Leonardo Marquez, ni grande ni chico, ni propio ni extraño, ha vuelto a pensar en imperio; i escuchamos asombrados aquella gran palabra que se dirigió a todos los contemporaneos: "HOY NO PUEDEN COMPRENDER LA NECESIDAD DE ELLA, NI LA JUSTICIA QUE LA APOYA. AL TIEMPO ESTA RESERVADO APRECIARLA."

Lagos de Moreno, mayo 25 de 1898.

**Agustin Rivera.**

## Adiciones.

1.º Descubrimiento de un hecho i nuevo engaño de Maximiliano, de que no habla ningun historiador de México.

En la "Historia Universal" por una Sociedad de sabios alemanes, bajo la direccion del sabio Doctor belga Guillermo Oncken, que se acaba de publicar i que ha llamado mucho la atencion en Europa por su grandísima importancia, hai una Monografia de Maximiliano, Emperador de México, redactada por el mismo Oncken, en la qué dice: "El Emperador (Francisco José) antes de conceder permiso á su hermano para aceptar la corona de México, queria que este renunciara por escrito á sus derechos eventuales al trono de Austria, y el Archiduque queria que su hermano firmase una contra-carta secreta que anulase el documento oficial de renuncia. A esto no quiso ni pudo acceder el Emperador, que solo consintió en que el Archiduque, en caso de renunciar alguna vez á la soberania de México, volviese á gozar de los derechos á la sucesion del trono de Austria despues de los agnados de la Casa Imperial. Esto no satisfizo al Archiduque, que insistió en la contra-carta. Al descubrir esta dificultad el general Frossard, cuando se presentó por orden de Napoleon en Miramar para activar la partida de Maximiliano, dirigióse al embajador frances en Viena, duque de Gramont, el cual le contestó que en este asunto el Emperador Francisco José era inflexible.—El dos de Abril partió la Archiduquesa Carlota para Viena á fin de ablandar al Emperador, pero sin éxito ninguno, y el 4 de Abril escribió Gramont á Frossard: "El Emperador Francisco José ha recibido esta mañana una carta del Archiduque, enviada doce horas despues que la Archiduquesa, y en la cual presenta á manera de *ultimatum* la exigencia de una contra-carta secreta anuladora de su renuncia oficial. Esto ha producido malísima impresion, y á juzgar por lo que he visto, tengo la conviccion de que en este punto la resolucion del Emperador es inquebrantable. Creo que S. M. está muy ofendido por la insistencia de su hermano en

exigir un acto que el Emperador califica de ENGAÑO INDIGNO DE UN EMPERADOR, INDIGNO DE SU HERMANO, INDIGNO DE AUSTRIA, E INDIGNO DE MEXICO. El Archiduque tendrá que renunciar á su empeño, y eso pronto, por que si llegara á hacerse público, PERDERIA LA IMPORTANCIA Y AUN LA HONRA."

(Copiado del periódico de Leon de los Aldamas intitulado "La Prensa," n.º del 1.º de enero de 1892).

2.º BATALLA DE SANTA ISABEL.

Fué el dia 1.º de marzo de 1866 en la hacienda de campo de Santa Isabel, situada a dos leguas i media de la ciudad de Parras, Estado de Coahuila.

Esta batalla fué mui importante, i sin embargo, se me olvidó referirla en mis *Anales*, i no me apercibí de ello hasta que me advirtió la omision un amigo mio vecino muchos años de Coahuila, quien me regaló un folleto intitulado "Folleto Histórico. Campaña de Parras. Batalla de Santa Isabel," publicado en Parras el año próximo pasado. De tal omision no puedo dar mas explicacion sino el *parúm cavit humana natura* de Horacio: que aunque un escritor público estudie antes con cuidado las materias, cuando tiene que referir millares de hechos, mas de alguno i aun muchos se escapan a su atención. Arrangoiz en su *Historia* i Zamacois en la suya, a pesar de ser este tan abundante en detalles, no hacen ni mencion del nombre de Santa Isabel, por lo cual no comprendí la importancia de aquella batalla, i esto me hizo incurrir en la misma deficiencia que dichos historiadores.

La batalla de Santa Isabel fué ganada por el General Andres S. Viesca (coahuilense) i sus subalternos los Coroneles Jerónimo Treviño (nuevoleonense), Francisco Naranjo (nuevoleonense) i Pedro A. Gómez (nuevoleonense), i el Teniente Coronel Ildefonso Fuentes (coahuilense), a la cabeza de mil hombres, al Jefe frances Conde Bryand (que era Comandante del Saltillo), a la cabeza de 665 hombres, de los qué 215 eran franceses i 450 mexicanos.

Escobedo, General en Jefe de las fuerzas del Norte, mandó a Treviño i Naranjo al ejército de Viesca para que militaran a las órdenes de este en razon de que Viesca era General graduacion que habia recibido el año anterior), i Treviño i

Naranjo eran Coroneles; i tambien para que, por ser dichos Coroneles mui valientes, prestáran a Viesca un grande auxilio. Treviño i Naranjo con sus fuerzas llegaron a Santa Isabel a la una de la tarde del dia último de febrero, i entre las ocho i las nueve de la noche llegó Viesca con sus fuerzas. Luego se pusieron a conferenciar Viesca i Treviño sobre el plan de batalla.

La accion fué en las primeras horas de la mañana. En lo mas reñido del combate el Teniente Coronel Fuentes quitó al enemigo una bandera francesa, que los coahuilenses conservan con legítimo orgullo en el salon de la Casa del Ayuntamiento de Parras. Los republicanos tuvieron 10 muertos i 22 heridos. Los imperialistas tuvieron 131 muertos, entre ellos Bryand i el médico francés A. Montimer. Los republicanos hicieron 166 prisioneros, de los qué 81 eran franceses i 85 mexicanos, i quedaron en poder de los vencedores los mas pertrechos de guerra.

Treviño i Naranjo, a poco que terminó la batalla, cumplida su mision, se retiraron del campo i se fueron a expedicionar en otros lugares. A Viesca, como General en Jefe, le tocó levantar el campo, entendiendo en la custodia de los prisioneros, sepultura de los cadáveres (el del Conde Bryand i el médico Montimer fueron sepultados en el arroyo de Santa Isabel), i curacion de los heridos.

Era atribucion de Viesca como General en Jefe dar el parte de la accion a Juarez, quien le contestó entre otras cosas: "Felicito á V. cordialmente por ese dia de gloria que ha dado V. á la patria, *debido todo á sus esfuerzos y acertadas combinaciones;*" debiendo el Presidente, suponerlo asi por ser Viesca el general en jefe. El mismo Presidente, en virtud de lo que Viesca le decia en su parte sobre el modo con que se habian portado en la accion los Coroneles Treviño i Naranjo, concedió a los dos el grado de generales de Brigada.

Respecto de la suerte de los prisioneros franceses, Treviño al separarse del campo de batalla opinó, lo mismo que el Coronel francés Garnier en el Espinazo del diablo, lo mismo que el Coronel Ramon Corona en Jacobo, i lo mismo que Escobedo en San Jacinto, que se les fusilára. Viesca no quiso, sino que entró en comunicaciones mui urbanas con Duay, quien (a pesar de la lei de 3 octubre), reconoció la beli-

gerancia de Viesca, i los dos celebraron cange de prisioneros.

El abogado e historiador Juan de Dios Arias en su libro intitulado "Reseña Historica de las Operaciones del Ejército del Norte," que publicó a raiz de la caida del Imperio, refirió que Treviño era el que habia tenido la parte principal en la batalla de Santa Isabel, i al que pertenecia la gloria de aquella jornada. El libro de Arias formó la opinion pública en la República Mexicana, a excepcion del Estado de Coahuila, durante diesiseis años. En 1882 los coahuilenses redactores del periódico "La Abeja," publicaron un artículo intitulado "Rectificacion Histórica," en el que trataron de probar que su conterraneo Viesca era el que habia tenido la parte principal en la célebre batalla, i que a Viesca pertenece la gloria de aquel hecho de armas. En 1888 el renombrado historiador Sr. José M. Vigil, en su tomo 5.º de "México á traves de los Siglos," siguió la opinion de los coahuilenses.

El año próximo pasado se entabló una polémica entre "El Espectador" de Monterey i "La Gaceta de Parras," tratando de probar uno i otro que su respectivo conterraneo habia tenido la parte principal en la batalla de Santa Isabel. El argumento capital de la "La Gaceta" es que Viesca era General i Treviño Coronel i en consecuencia este subalterno de aquel, i que por lo mismo Viesca fué el que tuvo la parte principal en la formacion del plan de batalla i en la ejecucion de él durante la accion; i el argumento capital de "El Espectador" es que, aunque Viesca era General i Treviño Coronel, este era mas perito militar que aquel, i por lo mismo Treviño fué el que tuvo la parte principal en la formacion del plan de batalla i en la ejecucion de él durante la accion.

Treviño dirijió una carta a Viesca con fecha 14 de Abril de dicho año de 1897, i lo principal que le dijo en ella es lo siguiente: "Como en esas publicaciones (*los artículos de "La Gaceta de Parras"*) no se dice la verdad, y á nadie consta mejor que á V. por haber sido testigo ocular de aquellas operaciones, es por esto que me dirijo á V. para que se sirva, como caballero y como soldado declarar quien fué el que dirijió en ese combate las operaciones militares que dieron por resultado aquel espléndido triunfo para la causa de la República."

"No creo que haya V. olvidado, Sr General, que cuando V.

se me incorporó con la fuerza de su mando, en número mas ó menos de doscientos hombres, entre ocho i nueve de la noche del día último de Febrero del citado año de 1866, yo tenía situado mi campamento en la llanura de Santa Isabel, de donde cambié mis posiciones, ya entrada la noche, según el plan que me habia propuesto para esperar al enemigo, dado el caso de que me viniese á atacar; así que, las fuerzas de V. las coloqué en los puntos que me pareció conveniente, estando V. conforme en todo, sin que por mi parte ni la suya se objetara mando ninguno, sino que siguiendo mi plan preconcebido para batir al enemigo, esperamos de comun acuerdo los acontecimientos que era natural esperar, estando como estábamos al frente de él."

"Mis nuevas posiciones fueron ocupadas por las tropas de mi mando, inclusive las suyas, y todo así dispuesto para el combate, solo se esperaba la noticia que *mis exploradores y líneas avanzadas* dieran del avance del enemigo. Serian las 3 de la mañana del día 1.º de Marzo en aquel año de 1866, cuando recibí el primer parte de que el enemigo se dirigia á nuestro campamento, dejándose oír ya los tiros de *mis líneas avanzadas*. Yo como soldado y en cumplimiento de mi deber, comuniqué á V. los avances del enemigo, puesto que V. se titulaba General, según recuerdo, preguntándole á la vez qué disponia. V. me contestó entonces que obrara yo como lo creyera conveniente, dejándome por consiguiente en entera libertad de acción. Mi contestación fué decir á V. "Está bien, Señor, así lo haré, pues no hay tiempo que perder."

"Para entonces los jefes de columnas estaban en sus puestos, inclusive los suyos, de conformidad con mis órdenes, tomando yo desde luego á mi cargo el centro de mi línea, en donde recuerdo haber visto á V. durante el combate, habiendo ordenado yo á dichos jefes cumplir bajo penas severísimas las órdenes dictadas por mi con anticipación."

"El enemigo llegó por fin al frente de nuestra línea, ocupó parte de nuestras posiciones en la casa misma de la Hacienda, en donde habia situado mi *impedimenta* (1) y músicos

(1) Las mujeres, los metates, los comales, las cazuelas, el libro del Cura D. Dámaso Sotomayor sobre los geroglíficos aztecas, i otras cosas semejantes. I como la Congregación de la Propaganda no conoce bien el idioma azteca ni la Historia Antigua de México, su aprobación de dicho libro tambien es *comal*.

del cuerpo de caballería, de la legión del Norte; y siguiendo su ataque sobre nuestra tropas, fué recibido con sorpresa por las dos alas izquierda y derecha de nuestra línea con nutrido fuego, por que mis órdenes habian sido de no disparar un solo tiro, sino hasta que el enemigo se hallase á distancia de cuarenta pasos de nosotros. Así se efectuó."

Viesca contestó á Treviño con fecha 22 del mismo abril, i lo principal que le dijo fué lo siguiente: "No he olvidado en efecto, que cuando yo llegué con mis fuerzas á la Hacienda de Santa Isabel, V. habia acampado con las suyas en la llanura inmediata, tomando naturalmente las precauciones debidas para el caso de que atacáran las fuerzas franco-traidoras; pero lo que no recuerdo ni me parece exacto es que V. colocara á mis soldados en tales ó cuales posiciones, pues lo que sucedió, como V. debe recordarlo á su vez, fué que al recibirse el aviso de que se aproximaba el enemigo, V. ocupó la cumbre de Santa Isabel, quedándome yo en la falda [cerca de la casa de la Hacienda], en donde mandé situar el escuadrón de Monclova y la compañía "Carabineros de Zaragoza," á las órdenes del muy ameritado Teniente Coronel Ildefonso Fuentes."

"Respecto de que le faculté para obrar libremente cuando se oyeron las primeras descargas enemigas, con toda lealtad y hasta con una satisfacción íntima que nadie me quitará, ahora como siempre he de repetir que es cierto; pues juzgándole á V. *mas perito en asuntos de guerra*, habria sido incalificable falta de patriotismo oponerme de algun modo á disposiciones que con justicia consideraba apropiadas para el éxito de la acción. ¿Pero de esto se deduce que yo me subalternara? No creo que ni V. ni nadie, conociendo las circunstancias en que militarmente nos hallábamos colocados, saque de ello la consecuencia de que yo deponia mi grado, sometiéndome á sus órdenes, cuando lo que únicamente se debe deducir es que quise obrar de acuerdo con un jefe, que aunque inferior en categoría, era sin embargo bastante práctico y entendido para merecer la confianza que en él se depositaba."

"No dudo que V. diera la orden de que nuestras fuerzas, ya rudamente atacadas por las columnas franco-traidoras, no hicieran fuego hasta tener al contrario á muy corta pis-

tancia; pero como V. lo afirma, no tengo absolutamente por qué negarlo. Lo que si me consta es que yo di igual orden al Sr. Fuentes, y como estábamos de conformidad en todo, natural me parece disposiciones idénticas, juzgadas por los dos como convenientes, se llevarán á cabo sin que hubiera nada que objetar ni por V. ni por mí.”

“Soy el primero en reconocer la importantísima participacion que tuvo V. en la batalla de Santa Isabel; no me creo, y esto lo digo sin fingida modestia, mas acreedor que V. á la gloria que como militares de la causa republicana, alcanzamos en aquel combate.”

El General Francisco Naranjo dirigió al General Viesca una carta con fecha 17 del mismo abril, en la que, despues de hacer una larga narracion de los preparativos para la accion de Santa Isabel, refiriéndose a la carta de Treviño a Viesca antes citada, dice: “Lo demás que asevera el General Treviño en la carta á V. dirigida, lo conozco, pues á raiz de los acontecimientos se supo la contestacion que V. dió á él en momentos tan supremos, y que honran tanto á uno como á otro: á V. por declarar con franqueza su incompetencia para dirigir una batalla, y á Treviño por su modestia en consultar la opinion de V. . . . Espero de la reconocida caballeridad de V. mediga si estoy en lo cierto al afirmar que el Coronel Gerónimo Treviño dirigió la batalla de Santa Isabel desde que comenzó el combate hasta que terminó.”

El Coronel Pedro A. Gomez en carta dirigida a los redactores de “El Espectador” con fecha 23 del mismo abril, despues de narrar los preparativos para la accion de Santa Isabel i la misma accion, dice: “En resumen: las posiciones que tomó la fuerza republicana fueron decididas por el Coronel Treviño: todas las evoluciones de Santa Isabel, fueron ordenadas por ese mismo Jefe; yo como Mayor General de la Division (*Mayor de Ordenes*), no recibí órdenes ningunas procedentes de otro jefe.”

En conclusion. En la antigüedad se escribieron muchas historias de Roma i de Cartago, unas por romanos i otras por cartagineses, i es observacion de Feyjoo que no hai una sola Historia de Cartago escrita por romano que sea fidedigna, ni una Historia fidedigna de Roma escrita por cartagines. Entre nosotros, ni el excesivamente celoso Las Casas, ni el

elegantísimo, pero apasionadísimo por su patria Solís, ni el españolado Alaman, ni el exaltado i crédulo insurgente Bustamante, ni el vizcaino Zamacois, han escrito la Historia de México con verdad.

En el orden físico yo veo claro, por ejemplo, que un vaso contiene cuatro partes de agua i una de aceite; pero no veo con la misma claridad en la batalla de Santa Isabel a cual de los dos Jefes, Treviño o Viesca, pertenezca la gloria principal; por que en el orden moral muchos hechos no se representan con claridad, i el fiel de la balanza permanece recto. El gran valor i pericia militar de Treviño es un hecho notorio en la historia contemporanea; i el que Viesca era General en Jefe, su instrucción teórica en el arte militar, su valor, su patriotismo i su modestia son cualidades mui respetables. Por tanto, como no soi nuevoleonense ni coahuilense, bien puedo decir que en mi humilde juicio *lo mas vorosimil* (la verosimilitud es una de las leyes de la historia), es que Treviño i Viesca tuvieron igualmente la parte principal en la batalla de Santa Isabel, i que a los dos pertenece igual gloria por aquella memorable jornada. ¡Gravisimo es el oficio del historiador! El es el intérprete de la justicia distributiva, i no presentándose con la debida claridad la preponderancia en mérito de un Jefe sobre el otro, yo no me atrevo a arrancar la palma de las manos del Geneal Treviño ni de las del General Viesca.

Este mi juicio crítico me parece igual al de los coahuilenses a última hora, quienes en el “Folleto Histórico” de que hablo al principio de este artículo, despues de alegar muchas cosas, a la pág. 36 sintetizan su juicio en estos términos: “Tanto por la sincera y leal manifestacion, que hace ingenuamente el Sr. General Viesca, concediéndole supremacia militar práctica, no científica, al Sr. General Treviño, como por las declaraciones, tambien sinceras y modestas de este último jefe nuevoleonense, se comprende sin esfuerzo intelectual alguno, que *tanta participacion directriz en la batalla de Santa Isabel tuvo Treviño como Viesca, sin olvidar que este era Jefe de aquel.*”

En una batalla, lo único que tiene de mas un General sobre un Coronel es la accion *directriz*. Mas si ya los mismos coahuilenses conceden que en la batalla de Santa Isabel Tre-

viño y Vesca fueron iguales en la accion directíz, ¿qué tuvo de mas Vesca sobre Treviño?

FE DE ERRATAS NOTABLES MIAS.

Paginas.	Linea	Dice.	Lease.
54.	33.	Marquez de Leon	Manuel Arteaga
60.	17.	Al año de 1859, agosto, se refiere un hecho que pertenece al mes de agosto de 1860	

Rivera.

FE DE ERRATAS NOTABLES DEL IMPRESOR.

Página.	Linea.	Dice.	Lease.
3.	19.	cortejo.	cotejo.
28.	7.	juramentos.	juramentados.
31.	20.	no está.	no está en esto.
51.	43.	buei.	Buei.
105.	18.	abandonaron.	abandonaron los indios.
211.	14, 15 i 16.	Las tres lineas	deben suprimirse.
242.	1.	22.	23.
246.	4 i 5.	Austria: Gregorio Barandiaran. España: Aguilar y Marocho.	Austria:Gregorio Barandiaran. Italia: José M. Peon y Regil. España: Aguilar y Marocho.
283.	37.	<i>Tuit.</i>	<i>Fuit.</i>
Id.	Id.	<i>hrofectó.</i>	<i>profectó.</i>
286.	32.	heber.	<i>haber.</i>
287.	27.	hombre.	hambre.
Id.	Id.	hombre.	hambre.
347.	50.	<i>Te.</i>	<i>Je.</i>
353.	37.	José M. Escoto.	Joaquin M. Escoto.
381.	40.	incluyó.	excluyó.
382.	13.	Junio de 1867.	Junio, 18 de 1867.
396.	8.	abril de 1863, en que fué ocupada.	abril de 1863 hasta el 21 de Junio de 1867, en que fué ocupada.
404.	39.	temporadas en los años.	temporadas en México en los años.
418.	2.	Lacunza en la Habana.	Lafragua en la capital de México.
430.	40.	aprobacion	encomio en el orden científico.

